

7.

Lo supe cuando era muy pequeño.

Me modelaba como mi padre.

Estabamos vestidos como hombres en nuestras clases de danza, de bailes típicos de la India.
Usamos trajes masculinos para nuestras presentaciones de bailes típicos.

En la cultura India no es un problema travestirse. Experimentamos.
Es muy aceptado. Yo me vestía con ropa de chicos.

No me importaba ser el muchacho.
Frecuentemente, me hacían representar a muchachos porque era alto.

Pienso que sólo importa cuánto te afecta.

Más tarde escribí una poesía que hablaba de querer ser un hombre.
Hice cuadros de mi persona sin pelo.
A los niños les suelen gustar mis obras de arte.
Especialmente mis dibujos donde parezco un hombre. Les parecen más reales.

Pero también vivo la vida vista como mujer.

Me gusta porque creo que me da una nueva perspectiva.

Me gusta pintarme los labios, creo que es divertido.
Ahora, los hombres cis también pueden disfrutarlo si desean.
¿Qué tiene de malo?

¿Qué tiene de malo un poco de maquillaje?
Todos tenemos que dejar de suponer.

Creo que veo las desigualdades más fácilmente porque nunca separo las esferas.

Eso de separar cuerpo y mente.
Permitiendo la identidad.

¿Cómo te reconcilias como persona no binaria con el cuerpo en el que estás?
Este cuerpo puede pertenecer tanto a mujeres como a hombres.

Tiene que llegar a un punto en el que *todo estalle en un alfabeto de posibilidades* –
Te das cuenta de que es la complejidad de las personas.